

TEMA: DEDICANDO LA CASA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 1 de noviembre de 1999

Talcahuano, Biobío, Chile

Escrituras base: 2 Crónicas 5:13-14 / Éxodo 40:34-35 / Hebreos 3:5-6

EL LABRADOR RECOGIENDO EL FRUTO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 5 de marzo de 2011

Villahermosa, Tabasco, México

Las siete edades de la Iglesia corresponden al Lugar Santo, y ya terminó esa etapa del Lugar Santo. Cada mensajero en cada edad trajo el Arca del Pacto hasta el lugar que le correspondió, pasando por el Lugar Santo, de edad en edad, en los hombros, en el corazón del mensajero correspondiente a esa edad.

Y por cuanto el arca solamente podía ser cargada por sacerdotes: los creyentes en Cristo nacidos de nuevo —que han sido lavados con la Sangre de Cristo— han sido hechos para nuestro Dios reyes (¿y qué?) y sacerdotes; por lo tanto, es una labor exclusiva de sacerdotes en el Templo Místico de Cristo.

El Arca del Pacto no se puede quedar solamente en el Lugar Santo, porque el propósito es que sea colocada en el Lugar Santísimo, en medio de los Dos Querubines, en medio de los Dos Querubines de madera de olivo cubiertos de oro; en donde estará segura el Arca del Pacto, y en donde la presencia de Dios en la Columna de Fuego será una realidad; donde estará el ungimiento en el Cuerpo Místico de Cristo, en ese Templo espiritual.

Pues la promesa es que vendrá a Su Templo el Señor¹; así como vino al tabernáculo que construyó Moisés cuando fue dedicado; así como vino al templo que construyó el rey Salomón cuando fue dedicado, y se colocó dentro del lugar santísimo, sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca del pacto (y es de oro), que tiene dos querubines de oro, uno a cada lado; y como vino al Tabernáculo humano o Templo humano llamado Jesús, cuando fue bautizado por Juan el Bautista.

Allí vino la presencia de Dios, la Columna de Fuego, el Espíritu Santo, y posó sobre Jesús. Por eso Jesús decía²:

“El Espíritu del Señor está sobre mí,

1 Malaquías 3:1

2 San Lucas 4:18

Por cuanto me ha unguido...”.

Fue unguido el tabernáculo que construyó Moisés con la presencia de Dios, la presencia de la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto; fue unguido el templo que construyó el rey Salomón con la presencia de Dios, la presencia del Espíritu Santo, la presencia del Ángel del Pacto dentro del lugar santísimo; fue unguido el Templo humano, Jesucristo, con la presencia de Dios: en el alma, en el corazón, ahí estaba la Columna de Fuego.

Él decía³: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras”. Él decía⁴: “Yo no hago nada de mí mismo”. Era Dios por medio de Su Espíritu en el velo de carne, en el Templo humano: Jesús. Por eso Él decía: “El Padre y Yo una cosa somos”. “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”. San Juan, capítulo 10, verso 30; y San Juan, capítulo 14, verso 6 en adelante.

Y ahora, falta un templo, y digamos dos: un Templo Místico de creyentes (que es la Iglesia del Señor Jesucristo), para recibir en el Lugar Santísimo (que es la Edad de la Piedra Angular), recibir la Venida del Ángel del Pacto, de Cristo; por eso la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado esperando la Venida del Señor por dos mil años.

La Venida del Señor a Su Iglesia será el Ungimiento, será la Venida de la Columna de Fuego, la Venida del Ángel del Pacto, la Venida del Señor a Su Iglesia, en la etapa de la Edad del Lugar Santísimo de ese Cuerpo Místico de creyentes.

Y luego la Unción o Venida del Señor, del Ángel del Pacto, del Espíritu Santo en toda Su plenitud, a templos humanos: cada creyente en Cristo, para habitar en toda Su plenitud y transformar el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suya⁵.

Por lo tanto, contended eficazmente por la fe dada a Su Iglesia por los apóstoles. Nunca dejen que la fe en Cristo sea sacada de vuestro corazón. Recuerden que son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que tienen estas promesas de grandes bendiciones.

No está prometida resurrección y transformación para personas que no son creyentes en Cristo; estas son promesas para los creyentes en Cristo, que forman el Cuerpo Místico de Cristo.

Él está prometido para venir a Su Iglesia, Su Templo espiritual; por eso la Iglesia del Señor Jesucristo, el cristianismo, está esperando la Segunda Venida de Cristo.

Por lo tanto, estad firmes en la fe⁶, que una vez fue dada a los creyentes, a los santos, por medio del Espíritu Santo a través de los apóstoles.

3 San Juan 14:10

4 San Juan 5:19

5 Filipenses 3:21

6 1 Pedro 5:8-11, Filipenses 1:27-30, Romanos 5:2, Colosenses 1:21-23

Estar en el Cuerpo Místico de Cristo es la garantía de que permaneceremos con vida eterna en el Reino de Dios por toda la eternidad.

LIBRO DE CITAS - Pág. 69

La manera de un verdadero profeta

Jeffersonville, Ind., 5-13-62

Rev. William M. Branham

597 - “Y como el Elías fue para abajo al Jordán un día y lo golpeó (con Eliseo), y se apartó para atrás y él cruzó al otro lado; él vino de regreso con una porción doble. Y cuando nosotros le peguemos al Jordán (con Cristo), nosotros tenemos una porción, pero cuando nosotros regresemos nosotros venimos con dos porciones. Nosotros tenemos Vida Eterna, resurrección del pecado ahora en rectitud con el Espíritu Santo, y entonces en el regreso con Cristo nosotros venimos para atrás con las dos: resurrección física, y nosotros ya tenemos resurrección espiritual; nosotros entonces tenemos una doble porción”.

LOS AMIGOS DE JESÚS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 30 de agosto de 2008

Río de Janeiro, Brasil

Al sonar la Trompeta, esa Fiesta de las Trompetas, el pueblo escucha y se junta: una Santa Convocación; o sea que es un llamado para reunir al pueblo, y es un llamado de Dios, del Cielo.

Ese es el llamado correspondiente a este tiempo final, en donde esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, que habla San Pablo, llama y junta al pueblo de Dios para prepararlo; porque el juicio divino ha de venir sobre la Tierra.

Es el llamado de Dios para preparar al pueblo, para que el juicio divino no les haga daño. Es la Trompeta que anuncia los juicios divinos que han de venir sobre la Tierra, o sea, la Voz de Dios hablándole a Su pueblo, revelándoles a Sus amigos..., Cristo en Espíritu Santo en el Día Postrero revelándole a Su pueblo, a Sus amigos, estas cosas que han de venir en este tiempo final.

El Templo, el Lugar Santísimo, se abre, y se abre el Arca del Pacto en el Cielo; porque así fue tipificado en el tabernáculo, lo cual luego en el Cielo, arriba, se abre. Y por eso dice Apocalipsis, capítulo 11, verso 19, y Apocalipsis, capítulo 15, que se veía o que fue abierto el Lugar Santísimo, o sea, el Templo del Testimonio en el Cielo; y también dice que se veía el Arca del Pacto en el Cielo, fue abierto allá en el Cielo. Eso está

en Apocalipsis, capítulo 11, verso 19, donde dice:

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

Eso habla de juicio divino: ese terremoto, esos truenos, esas voces y ese granizo, eso nos habla del juicio divino; por lo tanto, el pueblo de Dios tiene que estar preparado en este tiempo final, antes que caiga el juicio divino sobre la Tierra.

Bajo la Séptima Trompeta de Apocalipsis 11, es que todo esto viene a la Tierra; esa Séptima Trompeta es esa misma Trompeta que corresponde a la Fiesta de las Trompetas, y que corresponde al año nuevo judío.

LA DISPENSACIÓN DEL REINO

Dr. William Soto Santiago

Martes, 1º de marzo de 1994

Olavarría, Argentina

Nosotros estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en el tiempo en que Él está materializando las cosas que están en el Trono de Dios.

Y por esa causa es que el Libro sellado con siete sellos, al ser abierto es traído a la Tierra y es colocado en el Lugar Santísimo del Templo espiritual, materializado en la forma de un Mensaje: el Mensaje del Evangelio del Reino, y materializado en carne humana en cada uno de nosotros.

Se está haciendo carne en nosotros el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero; se está haciendo carne en nosotros la Palabra. Estamos comiendo del Árbol de la Vida, del Árbol que necesitamos comer en este tiempo final, materializado en la forma de un Mensaje: el Mensaje del Evangelio del Reino, y materializándose en carne humana en cada uno de nosotros, en ustedes y en mí también.

Todas estas bendiciones están en la Dispensación del Reino, la cual abrió su puerta, la cual Cristo abrió. Cristo abrió su puerta, la puerta de la Dispensación del Reino, en el 1974, el 1º de marzo, y llamó a Su pueblo a subir y entrar a la Dispensación del Reino; donde hemos nosotros entrado, y donde nos encontramos felices y contentos, llenos de las bendiciones de Dios.